

LA ACADEMIA CALASANCIA



FUNDADOR: REDMO. P. EDUARDO LLANAS, ESCOLAPIO : CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DEL ÍNDICE



NUESTRO SALUDO

Con motivo de haber sido elegido el P. Tomás Viñas Prepósito General de la Orden Escolapia en el reciente Capítulo General de Roma, la ACADEMIA CALASANCIA ha remitido a la residencia generalicia del Pfo Instituto el siguiente telegrama de felicitación al nuevo Jerarca de los religiosos escolapios.

Roma

RDMO. P. TOMÁS VIÑAS

Via Toscana, 12

ACADEMIA CALASANCIA *saluda calurosamente nuevo General renovándole sentimiento sumisión deseando Generalato fecundo gloria Instituto.*

OLIVER

EL NUEVO GENERAL DE LA ORDEN CALASANCIA

Sí, algunos hay, entre los Padres que hoy se hallan aquí, procedentes del Colegio de Mataró, decía el P. Coch, celoso Padre, maestro de juniors.

— Y, tal vez, la mayor parte — agregué yo — deben ser discípulos del P. Piera.

— Bastantes, añadió este modelo ejemplar de religiosos.

— Y que tiene buena mano el P. Piera para escoger a los más distinguidos, tanto en Ciencia como en Virtud.

— Tiene trazas para dar a la Orden buenos religiosos, replicó el P. Coch.

— Y esto que algunos han costado mis sudores — habló el Padre Piera — no para despertar vocaciones, que no me seducen las mo-

mentáneas, y por esto las pongo todas a prueba, sino para vencer obstáculos de familias y superiores... Y contó algunos casos, entre ellos el del inteligente y virtuoso P. Modesto Roca, que debió su entrada a la elevación del nunca bastante llorado P. Llanas, a Vicario general de España.

— Esto siempre ha sido — dijo el venerable P. Cercós, sobre cuyas espaldas pesan cerca de 80 años. — Al P. Viñas le costó Dios y ayuda vestir nuestra sotana. La vocación era decidida, y después de haberme convencido de ello y obtenida la venia de su buena madre, que gozó al saber que quería su hijo ser religioso calasancio, lo propuse al P. Martra, V. General, entonces, de la Orden, pero éste se opuso a la admisión por ser el P. Viñas hijo de viuda pobre y único varón. El disgusto que me dió el buen P. Martra fué colosal; pero yo no me resigné con la negativa y me fuí a Barcelona a hablar con él. Abogué por la admisión del postulante, probé que no era óbice la situación de su madre..., pero el P. Martra no se dejaba convencer. — ¿Quiere V. P. ver al chico? — le dije, por fin, quemando el último cartucho. — Tráigalo V. si quiere, aunque me parece será viaje perdido...

Y yo en seguida le escribí que viniese, y que me fuese a buscar a casa Niubó... Lo llevé a San Antón, lo vió y con él habló el Padre Martra, y quedó tan prendado del P. Viñas, que ya no hubo dificultades, y fué admitido...

Y se habló, después, del P. Viñas y de su portentosa labor, en aquella mañana del día 26 de julio del presente año, en que estábamos reunidos los interlocutores de esta escena en la Rectoral del glorioso Colegio de Santa Ana, de Mataró, cuyo excelente superior, el Rdo. P. Soler Garde, nos había invitado a todos.

Al siguiente día, fiesta de los Santos patronos y protectores de la ciudad natal del P. Viñas, era éste elegido en Roma, por el Capítulo general de la Escuela Pía, Prepósito general de la Orden.

Las datas principales de la vida del Rdo. P. Viñas, helas aquí, tal como las ha dado a conocer la prensa barcelonesa:

«Este ilustre sacerdote, hijo de un humilde pescador, es joven aún, pues nació en Mataró el 3 de diciembre de 1864, entrando en la orden de San José de Calasanz, donde cursó sus estudios el 25 de julio de 1880. Fué profesor en varios colegios de esta región, siendo muy querido de sus discípulos. Hallándose en el colegio de Tárrega, donde difundía sus enseñanzas en 1900, fué llamado a Roma por sus superiores, nombrándole Archivero general, y en 7 de enero de 1901 fué nombrado Secretario general de toda la Orden, cargo que desempeñó durante cuatro años, confiándosele en este período la dirección de las *Ephemerides Calasanctianæ*.

En 1.º de enero de 1902 le nombraron primer consultor del Padre Provincial romano, cuyo cargo desempeñó durante dos años, y en 5 de diciembre del mismo año fué nombrado comisario general para visitar Polonia, encargándole que se enterara del estado en que se hallaba la Escuela Pía en las provincias de Austria y Hungría. En

enero de 1904 fué nombrado maestro de novicios de la provincia romana, y en los meses de abril y mayo del mismo año acompañó al reverendo Padre Mistrángelo en la visita que hizo en las provincias de Austria, Bohemia, Polonia y Hungría, como secretario de visita; en 7 de julio del mismo año fué nombrado socio activo de la Academia Pontificia de Arcades Romanos con el nombre de Aristómenes Sirneo; en agosto le distinguieron nombrándole Secretario general del reverendísimo Padre Adolfo Brattina, con quien visitó las provincias escolapias de España, Polonia, Hungría y Bohemia y las casas de la República Argentina, Chile e Isla de Cuba. En 26 de agosto de 1906 fué nombrado Cronista general de la Orden; en 1909 Asistente del Padre Provincial romano, y en 1911 Comisario apostólico de la provincia de Nápoles, y con este carácter entró a formar parte del Capítulo general, donde ha sido nombrado general de la Orden Calasancia».

No satisfacerían estas fechas y estos datos a las páginas de LA ACADEMIA CALASANCIA, si unas y otros se publicasen escuetamente, con la sequedad de unos anales.

Cuando hay entusiasmo y alegría deben desbordarse, y cuando la satisfacción es intensa, mayor ha de resultar el júbilo.

El Rdmo. P. Tomás Viñas es de los nuestros. Entusiasta de la Calasancia, jamás dejó de seguir sus pasos y de amarla y favorecerla con su valiosa protección. La primera vez que solemnemente presentóse nuestra querida corporación y esta Revista ante las gradas del solio Pontificio, fué el P. Viñas quien encabezó con hermosos dísticos latinos el número 33 de la Revista, dedicado al gran León XIII, y en el mismo número se lee una hermosa y vibrante composición en honor del gran Pontífice, escrita en verso castellano por el P. Viñas, la cual leyó en solemne sesión pública el académico Sr. Masriera. Este, que figura aún entre nosotros, ocupa sitial en la Real Academia de Ciencias y Artes; el P. Viñas es Arcade Romano.

¡Arcade Romano! ¡Quién mejor que él para serlo en nuestros días! Y se me antoja que en LA ACADEMIA CALASANCIA sembró por primera vez para llegar a tan alto honor. Porque la Academia de los Arcades, destinada especialmente al cultivo de las letras latinas, abrió sus puertas al P. Viñas por la pureza y castizo lenguaje y estilo con que maneja la lengua latina, y en LA ACADEMIA CALASANCIA publicó el P. Viñas las primicias de su sabrosa fruta, traduciendo poesías latinas, como excelso humanista, entre ellas las del Pontífice León XIII, y escribiendo otras que parecen brotadas de la pluma de los áureos poetas del siglo de Augusto. Además tiene el P. Viñas una notable Prosodia y métrica latina, empezada en Morella, según nos dice nuestro querido P. Director.

Entusiasta de nuestra *Biblioteca de autores griegos y latinos*, en ella ha colaborado y se ha dignado presentarla a los Arcades, y aun cuando modestamente me decía en carta que no osaba escribir en castellano, porque, tal vez, incurriría en barbarismos, en caste-

llano castizo escribía, como escribió artículos en los años en que figuraba en la Reverenda Comunidad de San Antón.

LA ACADEMIA CALASANCIA, cumpliendo deberes de sumisión, de cortesía y de amor, hubiera felicitado a cualquier otro Escolapio insigne que Dios hubiera destinado al Generalato; pero tratándose del P. Viñas, a aquellos deberes une una íntima satisfacción, una inmensa alegría, porque ve en el supremo Jerarca de la Orden a un antiguo y querido amigo, al que ha de amar y obedecer con todo cariño y con todo respeto.

Es el P. Viñas la personificación del augusto lema de la Escuela Pía: piedad y letras, que es el maestro, y en la elección del P. Viñas se ve notoriamente la mano de la Providencia velando cuidadosamente por la Obra grandiosa de San José de Calasanz.

El hombre de la fuste de los Lasalde y Llanas, historiador de su Instituto, enamorado de sus hombres, el autor del completo *Index* bio-bibliográfico de los Escolapios insignes, el escudriñador y ordenador de los Archivos de la Orden; su celoso cronista; el visitador de todos los Colegios, en los cuales la Escuela Pía prodiga todo bien; el conocedor, en fin, de lo que fué ayer y de lo que es hoy el Instituto Pío, es su General porque en nuestros tiempos de luchas y desasosiegos se necesita quien dirija acertadamente la Escuela Pía, ¿y quién mejor puede hacerlo sino el que conoce su historia y sus hombres?

La Escuela Pía puede esperar y debe esperar mucho de su nuevo caudillo. Si es sabio, es virtuoso; si es complaciente y bondadoso, es enérgico. Reúnense en él todas las condiciones de mando. De sus actos y mandatos esperamos grandes beneficios para nuestro amado Instituto, una de las obras sociales más grande que han visto los siglos.

Nosotros le rendimos nuestro homenaje, y al Cielo pedimos ilumine el claro entendimiento del P. Viñas para que se cumplan tan halagüeñas esperanzas. Dominus conservet eum...

COSME PARPAL Y MARQUÉS
Presidente de la Academia

LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA DEL DIBUJO

INICIADA POR LOS PP. ESCOLAPIOS

Entre el sinnúmero de trabajos notables presentados por los PP. Escolapios del Paseo de Gracia en la Exposición de Casa Reig, cerrada ha poco, adviértese un progreso general verdaderamente halagador. Llamaron la atención muy especialmente los ejecutados por los alumnos de Comercio en Mercología, Estadística, Contabilidad y Taquigrafía, sobre todo esta última, de la que,

repassando sus sencillos cuadernos ejecutados por noveles estenógrafos, descúbrese el impulso verdaderamente vigoroso dado en el pasado curso a esta enseñanza preterida tan injustamente hacia algún tiempo en este Colegio. También impresionaron gratamente los progresos notables alcanzados por la Revista escolar *Ave María*.

Pero, además de todo ello, sorprendieron al visitante grandemente los trabajos de la sección de dibujo, presentados no ya con aquella pulcritud y presteza de líneas, siempre *sospechosas*, a que estamos acostumbrados, sino revelando un plan nuevo; un método hasta ahora desconocido en la enseñanza de dicho arte; un sistema preconizado, sí, de algún tiempo a esta parte en las páginas de las Revistas de Educación o pedagógicas, pero no visto realizado jamás en ningún centro docente, salvo las tentativas infructuosas de alguno que otro pensionado de los que se titulan modernizados.

Es el método intuitivo, el desarrollado ya desde el presente curso por los PP. Escolapios en la enseñanza del dibujo, y sus resultados, pulsadores de la bondad del sistema, han sido sorprendentes, a pesar de las circunstancias desfavorables que representa en primer lugar todo entrenamiento, y luego la escasez del tiempo empleado y la falta de locales apropiados.

Cuando una institución religiosa de enseñanza, tan sesuda y laureada como la Escuela Pía, acomete de frente, sin temores pusilánimes, la reforma tan ensalzada idealmente, y el éxito en su ensayo es tan fehaciente, podemos celebrar, con D. Eladio Homs, el triunfo del sistema.

La poca atención prestada al dibujo hasta hoy día, partía del concepto erróneo que de él se ha tenido, al considerarlo como asignatura la más secundaria, salvo en la formación de los artistas de profesión.

Hoy día en que tantos y tan vastos horizontes se descubren en beneficio del perfeccionamiento intelectual del individuo, se echa de ver que lejos de ser innecesario para muchos el estudio del dibujo, es indispensable a todos.

Y es que se van deslindando los términos y con ello se separa convenientemente la esfera de acción del dibujo descriptivo, del especialmente artístico.

Y siendo así ¿quién negará la trascendencia de este auxiliar tan indispensable a la idea, como lo es al mismo tiempo a la palabra y a la escritura?

Por medio del dibujo (del descriptivo hablamos) adquirimos conocimiento exacto de aquellos objetos explicados, ya por medio de la palabra o de la pluma; lo que se verifica constantemente no sólo en nuestras relaciones particulares, o bien en las publicaciones científicas o en las conferencias adecuadas, sino que también en la misma escuela en la que el profesor, aun con el procedimiento antiguo, tiene que recurrir frecuentemente a la pizarra para hacer ver *palpablemente* a sus alumnos lo que no hubiera conseguido con sólo sus explicaciones.

Por esto es sumamente necesario que el alumno, adiestrado ya en la soltura de las líneas, se valga de ellas para repetir lo dicho por el maestro, en el bien entendido que cuanto mejor dibuje el objeto explicado, tanto será el conocimiento, la comprensión del mismo. Dentro de esto caen la casi totalidad de las asignaturas, como la Geografía, la Historia Natural, las Matemáticas, la Física, etc.

Aparte de estas explicaciones, el dibujo natural y de *elementos* contribuye poderosamente a la formación artística del niño y del joven, y lo predispone a un estudio más profundo, o sea al verdaderamente artístico, que es el conocimiento y la posesión del *elasticismo* de las bellezas naturales, con cuyo constante ejercicio y observación inspira luego el genio esas maravillas del Arte, que se perpetúan al través de las edades históricas.

De lo que se infiere fácilmente, que conforme a este nuevo sistema, el niño puede ir adquiriendo, paulatinamente, desde la escuela, aquel avance regular que lo irá disponiendo al conocimiento de la belleza y a la consciente contemplación de sus maravillas; contribuyendo todos a la postre, a la solución del magno problema de la educación artística del pueblo, tan necesaria cada vez más en estos tiempos, tan fecundos en males y vicios como indiferentes en la apreciación de las sencillas cualidades naturales.

*
* *

¿De qué medios se han valido los PP. Escolapios para asegurar los trabajos artísticos de su exposición escolar? ¿Con qué dificultades han tropezado? ¿Cuáles son sus impresiones, actualmente? Preguntas a las que voy a contestar, con la mayor brevedad posible, para no cansar a los lectores, gracias a la amabilidad del Rdo. Padre José Aragonés, impulsor y alma de la reforma, quien me ha informado de ello.

Procedimiento o reglas educativas no se conocen aún; todo es producto de ideas, de convicciones que *flotan* en el ambiente, y que sólo podrán *decantarse* después de varios cursos de constantes observaciones y estudios, durante los cuales pueda seguirse paso a paso los progresos de una generación de educandos.

Aparte de ello, el referido P. Aragonés afirma que ha puesto todos sus cuidados y empeños, sola y exclusivamente en hacer ver al alumno la disposición natural, de perspectiva, de fondo en que se le presenta el objeto (de forma y complicación diversas, según su edad y disposiciones) que ha de dibujar, *sin intervenir en absoluto en la ejecución de la lámina*, y limitándose a corregir los errores, *haciéndoselos* ver al discípulo. Se echa de ver, naturalmente, que la mayor o menor perfección del dibujo ya acabado, irá en razón directa con la edad del ejecutante, como se ha podido observar en la Exposición de referencia, lo que nos ha confirmado en la *pureza* del nuevo sistema, que rechaza los *andadores*.

Conforme, pues, a éste, el discípulo consigue la visión directa de la realidad; y del natural se guía y en él se *inspira*, por decirlo así.

Con lo cual se consigue, indudablemente, despertar el espíritu de observación en el niño; ese ideal al que han tendido constante e infructuosamente todos los sistemas pedagógicos anteriores, y que sólo podrá conseguir, por su virtud, el que preconizamos.

Dificultades prácticas no ha hallado el P. Aragonés ninguna, si no se consideran como tales las originadas por la falta de local. Cree, por el contrario, firmemente en el triunfo del nuevo procedimiento, para asegurar el cual opina deben ejercitarse un buen número de propagandas y estímulos, entre todos los colegios, fomentados con exposiciones periódicas y frecuentes, y con museos escolares.

Como se ve, pues, ha dado un gran paso en pro del mayor perfeccionamiento, de los medios educativos, en nuestra tierra.

A los PP. Escolapios les cabe el orgullo de haber contribuido tan lisonjeramente a la introducción de racionales sistemas didácticos.

Expresémosles, pues, el testimonio de nuestra admiración profunda hacia su labor netamente cristiana y patriótica, para que les sirva, en unión del sinnúmero de valiosas felicitaciones recibidas ya, de acicate y estímulo en tan nobles empresas.

JOSÉ CUENCA PÉREZ

Secretario de la Academia

¿MEMORIAS DE UN CRONISTA?

Ante todo hay que decir que ignoramos oficialmente quién sea el autor de esas ya famosas *Memorias*, cuyo recibo acusamos en uno de nuestros números anteriores. Y esta ignorancia nos da mayor libertad para publicar nuestras apreciaciones respecto de este libro por tanto tiempo esperado y con tanta fruición leído.

El autor llama a su libro *Memorias de un Cronista*, y en nuestro leal saber y entender no hay tales *Memorias* ni tal *Cronista*. El mismo autor lo confiesa paladinamente en la primera página, cuando dice: «Quien sepa lo que es una *Crónica*, advertirá inmediatamente que no lo es lo que tiene en la mano».

He aquí por qué el título de este articulejo va en interrogante. Es un toque de atención para que nuestros lectores no se dejen sorprender y sepan que lo que van a leer no es, ni con mucho, lo que el autor promete. Adquieran nuestros queridos académicos este libro, adquieránlo nuestros lectores, y ya desde las primeras páginas quedarán subyugados por el pseudocronista, de tal manera, que a no ser por nuestra cariñosa observación, llegarían al final de la obra sin sospechar siquiera que acaban de leer una *Crónica*.

Y este es el primer *defecto* de la publicación que tenemos a la vista: la equivocación de título.

Otro *defecto de bulto* es que el autor sueña cuando escribe su obra. ¡Un cronista que sueña! ¿No lo creen nuestros lectores? Tampoco lo creeríamos nosotros, si el mismo autor no nos saliera al

paso, sorprendiéndonos, cuando más ensimismados estamos, con esta pregunta de una candidez adorable: «¿Puede contar sus sueños el Cronista?» Y sin esperar respuesta, el Cronista cierra los ojos y sueña. ¡Y lo que sueña, Dios mío! Cualquiera se lanza en pos del atrevido soñador sin miedo a romperse la crisma por los intrincados laberintos de la historia y por los ardientes espacios de las fantasías homéricas.

Y lo peor es que hay que seguirle, mal que a uno le pese: hay que volar con él; hay que soñar con él, porque el sueño del Cronista es un sueño contagioso, de una fuerza irresistible.

Y cuando jadeantes nos sentamos al borde de un abismo, donde le ha placido cernerse el soñador por un instante, nos sentimos arrastrados de nuevo por el potente aletear del Cronista, que nos conduce al través de los espacios y de los tiempos, y parécenos ser actores inconscientes de un Cuento de Hadas. Y atraídos siempre por esa fuerza magnética que irradia en torno el soñador gigante, vamos devorando hojas y más hojas del libro que tenemos delante, hasta que unas letras, que surgen a modo de veto, al pie de una página, nos invitan a descansar. Y entonces es cuando el Cronista abre sus ojos, y azorado y nervioso, cual si saliera de un sueño magnético, repite con fervor, con entusiasmo, con frenesí aquellas letras, como si ellas marcaran el punto final a donde se dirigía: A. M. P. I. *Ad majus pietatis incrementum; al mayor incremento de la piedad*, que es la gloriosa divisa de nuestra Orden Calasancia.

Este es, en conjunto, el libro titulado: *Memorias de un Cronista*.

Añadamos a esto que el libro está presentado de una manera espléndida, con multitud de grabados, teniendo al final, a modo de *apéndice*, la publicación de los trabajos premiados en el Certamen Calasancio de la Seo de Urgel.

Y ahora cabe preguntar: ¿dónde están las *Memorias* y dónde el *Cronista*?

Para nosotros, el famoso libro que nos ocupa, debiera haberse rotulado así: *Urgel. Poema épico, por el M. R. P. José C. Rabaza*.

Porque antes de concluir, debemos decir a nuestros lectores que aunque el libro se presenta humilde, sin firma que lo recomiende, basta pasar la vista por cualquiera de sus páginas para reconocer en cada una de ellas el nombre del autor, que no puede ser otro que el M. R. P. José C. Rabaza, Provincial de las Escuelas Pías de Valencia. El orden de la materia, las ideas atrevidas y brillantemente expuestas, el estilo peculiar del insigne orador, el entusiasmo desbordante, tan propio del temperamento del ilustre escolapio, todo acusa en esta magnífica producción, la personalidad de ese gigante de la oratoria, de ese poeta fecundo, de ese creador potente, que se conoce en el mundo de las letras con el nombre de P. José Calasanz Rabaza.

El *Índice* mismo de la obra es ya un poemita ingenioso y atractivo. Leedlo y veréis que más que un índice de una Crónica es el índice de una novela, de un libro de versos, de un poema.

Nosotros deseáramos que no sólo se agotara este libro, sino que su autor se viera obligado a repetir varias ediciones, porque es una obra que debiera figurar en primer término entre las obras de todo religioso escolapio y de todos aquéllos que sienten cariño y devoción por la grande y trascendental obra del eminente pedagogo católico, nuestro augusto Patriarca, San José de Calasanz.

RAFAEL OLIVER, Sch. P.
Director de la Academia

FILÁRIDOS

ESTUDIO CONCISO DE LAS PRINCIPALES ESPECIES CONOCIDAS

Hétenos aquí, ante una nueva familia, ante una nueva plaga que combatir, aunque no, afortunadamente, en nuestro país, como dije ya al hablar de los mosquitos, que son los principales propagadores de muchos parásitos de los mamíferos.

Los filáridos están clasificados modernamente como una familia, y por sus caracteres morfológicos se hallan colocados entre los Nematelmintos, clase que, como sabemos, es una de las más importantes de los gusanos. Señalado, por lo apuntado, el lugar que en las clasificaciones zoológicas corresponde a esta familia, procedamos a explicar cuándo y cómo se descubrieron las primeras especies y los sitios en que se hallaron.

Curioso ha sido, en verdad, su descubrimiento, pues se ha llevado a cabo en tres etapas muy distanciadas unas de otras. Allá, a mediados del siglo pasado, cuando el furor por los estudios microscópicos reinaba entre los hombres de ciencia, Demarquay, en la *Gazette Médicale* de París (1863), dice haber encontrado en el líquido extraído de un tumor, unos embriones no descritos por los autores, que eran de una especie desconocida: *la filaria*. Wucherer en el Brasil (1868) y Crevaux (1870), a bordo de un buque procedente de Guadalupe, comprueban el descubrimiento de su colega, hallándolos el primero en un coágulo sanguíneo, y el segundo en las orinas de un enfermo.

La segunda etapa la constituyen especialmente los estudios de Lewis, en Calcuta (1872), pues descubrió, por fin, el supuesto parásito (no los embriones) en la sangre de un indígena afecto de diarrea, bautizándole con el nombre de *Filaria sanguinis hominis*. Sonsino y Ch. Robin, examinando coágulos sanguíneos, dos años más tarde, afirman lo dicho por Lewis. Y por último, en la tercera etapa, Araujo, Dos Santos, Manson, etc., descubren sucesivamente la filaria adulta en abscesos diversos y en casi todas las partes del aparato circulatorio.

Digamos ahora algo de la Historia Natural de estas especies.

Son los filáridos, gusanos de cuerpo largo y filiforme, que en la boca poseen generalmente labios y hasta, algunas veces, cápsula

bucal; los machos tienen la cola arrollada, *con dos espículas desiguales* (este es el carácter más saliente); las hembras doble ovario. Generación ovovivípara.

La evolución general de estos parásitos viene a ser parecida a la de otros que he descrito, pues necesitan un agente transmisor intermediario; mejor dicho, un mosquito que inocule el germen a un individuo sano.

Ese germen o embrión vive en la circulación periférica del hombre o de los mamíferos; los mosquitos, con su natural avidez, chupan la sangre de un *filárico* cuando éste duerme tranquilamente, y con ella alguno que otro embrión. Asegura entonces la vida este embrión en el cuerpo del mosquito, transfórmase y adquiere órganos genitales y tubo digestivo, abandonándolo únicamente cuando este último (hembra) muere en el agua, al verificar la puesta. He aquí cómo logra llegar el parásito a este medio.

Y de aquí, por la bebida, se introduce en el aparato digestivo; pasa luego al sistema linfático — por absorción intestinal — estableciendo su habitación definitiva en la sangre.

¿Quién fué el Homero que cantó tal odisea? Manson, que probó las presunciones que tiempo antes habían emitido Cobbold y Bancroft.

Pero esta evolución, general a todos los filáridos, se ve modificada por ciertos detalles extraordinarios en las distintas especies de que se compone la curiosa familia. Relatemos hechos y describamos especies, que es instructivo y no del dominio común el asunto.

ESPECIES: *Filaria Medinensis*; *F. Bancrofti*; *F. Loa*, *F. Diurna*; *F. Perstans*; *F. Demarquayi*; *F. Ozzardi*; *F. Volvulus* y otras de escasa y casi problemática existencia.

Filaria Medinensis. — Es la más vulgar de las conocidas, es el gusano de Medina y la *Vena Medinensis* o *Dracunculus persarum* de los naturalistas antiguos. Sólo la hembra se conoce de un modo preciso; el macho, descubierto ha poco, es muy pequeño y muere apenas fecunda a su compañera. Vive este gusano, parásito en el tejido conjuntivo subcutáneo. Como la hembra carece de orificio genital, sólo por ruptura deja en libertad los huevos, que permanecen en el agua hasta que un crustáceo — *Cyclops* — los introduce en su cuerpo, en donde sufren transformaciones. Inmediatamente, crustáceo y parásito ingresan en el tubo digestivo humano y de ahí emigran al tejido muscular cutáneo. ¿Cómo? Andan a obscuras los zoólogos en este punto.

Los pies son el sitio predilecto de localización de estas filarias, y para extraerlas se ha usado hasta hace poco un procedimiento que citaré en atención a su antigüedad. Se hace salir, con cuidado, la cabeza y parte del cuerpo del parásito; se coge entonces un palito y se le arrolla, dando pausadamente las vueltas un día y otro, pues se correría el riesgo, yendo aprisa, de romper el animal, en cuyo caso los trastornos que sobrevendrían serían graves. Mas hoy se hace uso del bicloruro hidrargírico — sublimado corrosivo — para matar la filaria y extraerla luego con relativa facilidad.

Filaria Bancrofti. — (Sinónimos. — *F. Sanguinis hominis* Lewis, 1872; *F. Nocturna* Manson, 1891). Es gusano de color blanco, opalino, aguzado en sus extremos. La hembra es vivípara, pero puede poner huevos. Evolución típica o corriente. El animal adulto habita en el sistema linfático humano, pero los embriones viven libres en la sangre, encontrándoseles *solamente de noche* en la circulación periférica. Y digo solamente de noche, porque de día los embriones desaparecen como por encanto sin dejar la menor huella. A este propósito citaré las discusiones que recientemente se han tenido sobre la cuestión.

Hase comprobado que la filaria comienza la puesta al anochecer — sobre las seis de la tarde — durando hasta media noche. ¿Quién la determina? Los autores no están acordes, pues mientras unos dicen que es debida a la regularidad de las comidas — lo cual no es cierto, pues se han hecho experimentaciones en sentido contrario, sin resultado — otros la atribuyen a la luz y, por último, hasta hay quien asegura la acción decisiva del sueño, del que si bien Mackensie, autor de la hipótesis, ha pretendido demostrar su influencia, otros autores han negado que esto pueda ser cierto. ¿Quién tiene razón? la ciencia, en sus continuos descubrimientos de los misterios de la Naturaleza, lo precisará seguramente algún día.

Por otra parte la *F. Bancrofti* es noctámbula, como podía serlo diurna o mixta, pues existen otras especies, con particularidades morfológicas distintas y propias, en las que se observa la diurnidad o ambas cosas a la vez.

A causa de ello, la atención de clínicos y zoólogos se dirige, principalmente hoy día, a dilucidar dos puntos interesantes: de día los embriones o *microfilarias* ¿mueren? ¿se esconden? y en todo caso ¿dónde?

Según Miers, sabio de probada reputación, las microfilarias nacidas o puestas durante la noche, morirían y se reabsorberían en la misma sangre por la mañana. Este argumento que pareció convencer al principio de emitido, es hoy completamente erróneo ya sólo al considerar la vitalidad demostrada de que gozan los embriones de filarias.

Según Moty, ocurriría algo análogo, pero en distinta habitación, en el tejido celular o conjuntivo, al paso que los restantes autores afirman que esa desaparición fantástica se explica por el solo influjo de los emuntorios naturales. Y nada digo de los que localizan la habitación misteriosa en la aorta, porque esos embriones, faltos de fuerza, movimiento y sin saber nadar, por añadidura, no resistirían una corriente sanguínea animada, nada menos que de una velocidad de dos kilómetros por hora.

¿Qué enfermedad produce este parásito? la *filariosis* o *hematoquiluria de los países cálidos* o *elefantiasis de los árabes*, y aunque hay autores que establecen diferencias entre las mismas, generalmente se acostumbra a considerarlas sinónimas. Consiste esa afección, de pronóstico grave y tratamiento casi desconocido, en la

interrupción de la corriente linfática y hasta sanguínea, acompañada de espesamiento del tegumento cutáneo y de tumores y deformaciones en diversas regiones del cuerpo, piernas, escroto, cadera, mamas, etcétera, trastornos todos ellos muy graves en la zona de los trópicos y que desaparecen insensiblemente si, por casualidad, se observa algún caso esporádico en regiones templadas y frías.

Filaria Loa. — Llamada también *Dracunculus oculi* por residir comúnmente entre la conjuntiva y el globo del ojo, es una de las mejor conocidas actualmente, habiendo descrito Manson el macho y la hembra, que probablemente son la forma adulta de la *filaria diurna*. Se la ha encontrado en la costa occidental africana, desde donde ha sido transportada a las Antillas y Guayanas.

Filaria Diurna. — Viven sus embriones en la sangre, ya que la forma adulta es la especie anterior, encontrándoseles *solamente de día*, como su nombre indica. Hay quien atribuye la enfermedad del sueño a este parásito (Moty).

Filaria Perstans o *Minor*. — Sus embriones son más pequeños que los de la *Diurna*, llamada también *Major* por esta causa, y viven de día y de noche en los vasos sanguíneos periféricos. La forma adulta, estudiada en el Congo y Guayanas, es parásita del tejido conjuntivo, abdominal y subpericárdico.

Filaria Demarquayi. — Hallada la hembra en numerosos indígenas de las Antillas, vive en la capa conjuntiva del mesenterio, a pesar de que los embriones se encuentran en la sangre. Es poco conocida.

Filaria Ozzardi. — Descubierta por el Dr. Ozzard en la Guayana inglesa, se parece mucho a la *F. Perstans*, y tiene el mismo género de vida. Por presentar algunos caracteres propios, se la reconoce como especie distinta.

Filaria Volvulus. — En estado adulto vive en los linfáticos cutáneos. Abunda en el Occidente africano. Sin embargo, recientemente Labadie-Lagrave y Deguy han observado un caso en un individuo que había estado en el Tonquín y Dahomey. Evolución casi desconocida.

Y de las restantes especies sólo citaré el nombre, ya que los datos conocidos son pocos e inseguros. Son: la *Filaria Magalhaesi*; la *F. Gigas*; la *F. Powelli*; la *F. Taniguchii*; la *F. Lentis*; la *F. Inermis*; la *F. Labialis*; la *F. Hominis oris*; la *F. Lymphatica*, y la *F. Restiformis*.

BELARMINO RODRÍGUEZ ARIAS

Académico Supernumerario.

CRÓNICA ESCOLAPIA

DE CUBA

ESCUELAS PÍAS DE CÁRDENAS. — Pocas veces ha presenciado la sociedad cardenense un espectáculo más animado ni más brillante que el primer festival organizado por el «Sport Calasancio» ofrecido anteanoche en el patio interior del Colegio de las Escuelas Pías.

Aquello parecía una verbena.

Allí, en la bonita esplanada, al aire libre, entre arbustos y plantas, completábase la alegría del conjunto con la instalación eléctrica consistente en cuatro potentes focos.

Nada más sencillo, más artístico, más pintoresco.

Numerosas familias de nuestra alta sociedad llenaban el local, que ofrecía un golpe de vista encantador.

La orquesta de Juan Balazque, el celebrado tocador de danzones, amenizó el acto.

El programa, publicado en toda la prensa local y distribuido profusamente, fué cumplido de manera exquisita.

Después del desfile, presentación y salutación de Enrique Sardiña, comenzó la primera parte con el número «Conjunto rítmico», premio del Presidente (medalla y cadena), sorteado entre los de la Sección 1.^a; agraciado, Ramón Fontecilla «Carreras con zancos». — Premio del P. Director (Album de Postales); Fernando Lugo.

«Liborio al bate». — Premio de la Junta Directiva (1 caja de pintura); Enrique Martínez.

«Salto del trampolín». — (Sección 1.^a). Premio del Obispo de la Habana (Libro Vida de los Santos); Agustín Rodríguez.

«Paco, enciende la vela». — Premio del «Sport Calasancio» (Estuche de plumas); Andrés Reyes.

«Torneo de cintas». — (Sección 1.^a). Premio del Alcalde Municipal Sr. Alberto de Rojas (1 pluma de nácar y oro); Lino Fernández.

Segunda parte. — «Conjunto rítmico». — Premio del Obispo de Pinar del Río, sorteado entre los de la Sección 2.^a (1 pluma fuente); Carlos Sardiña.

«Carreras con velas encendidas». — Premio del P. Sebastián Hernández (1 pluma artística); Abelardo García.

«Salto del trampolín». — (Sección 2.^a). Premio del Colegio de PP. Escolapios (1 reloj de oro); Pablo González.

«Carreras con huevos». — Premio del M. R. P. Provisitador provincial (1 libro, Nuestros héroes); Joaquín Ruíz.

«Carreras con aros». — Premio del Director de Sport (1 libro, «Peñas arriba», de José M.^a Pereda); Francisco González.

«Torneo de cintas». — (Sección 2.^a). Premio del R. P. Folchs (una escribanía dorada); Carlos Sardiña.

Terminando con el himno del «Sport Calasancio», apoteosis y desfile.

El «Sport Calasancio» ha presentado un festival interesantísimo y nuevo entre nosotros, con alumnos de las Escuelas que se esmeraron en el lucimiento de sus facultades, estableciendo el necesario equilibrio entre la inteligencia y la materia.

Porque todo no ha de ser intelectual, hay que encauzar también las aptitudes individuales en otros campos, como en el del *sport*, habituándonos a los ejercicios gimnásticos que, proporcionándonos ratos de placentero divertimento, agoten el exceso de pujanza física que rompe la necesaria armonía entre la vida mental y la vida corporal.

El festival de anteanoche puede señalarse como uno de los triunfos sociales más notables en nuestros últimos tiempos.

Y como para que el brillante acto tuviese feliz continuación, celebróse ayer, en la Capilla del propio local, una hermosa fiesta religiosa a la que prestaron su concurso numerosas señoras y señoritas de la más alta distinción, de la más refinada elegancia, comunicando a la mística severidad del templo un dejo de esplendor profano, una suave y espléndida violación de mundana brillantez y *sprit*.

La genial artista de violín, señorita Marta de la Torre, acompañada al piano por la notable profesora Charito Thomás, tocaron «Consolation», de Mendelssohn, con la maestría que ellas saben hacerlo, comunicando al auditorio impresiones de una tonalidad unciosa y mística, como las que puede ofrecer la música religiosa escrita para no turbar la dulce tranquilidad que reina en las amplias y penumbrosas naves de los templos.

El «Agnus Dei», de Bizot, fué cantado admirablemente por nuestra *diva* se-

hora Nieves Medina de Parravicini, acompañada al violín por la señorita de la Torre y al harmónium por el R. P. José María Jaume, Escolapio, con ritmo lento y suave, inundando el alma de melancolía y de piedad.

Un coro de alumnos hizo gala de sus notables facultades para el *bel canto*, interpretando el exquisito sentimiento que contiene el «Ave María» de Whituoi C. Omer, tocada por las señoritas Marta de la Torre y Charito Tomás.

Una fiesta brillante, repito, cuyo éxito débese al eficaz esfuerzo de sus iniciadores y a los elementos valiosos que prestan su concurso.

Dos días después dieron un paseo en automóvil los niños de las Escuelas Pías, premiados en la fiesta del «Club Calasancio», tan brillantemente celebrada la noche del pasado sábado.

Dicho paseo lo hicieron en las magníficas máquinas de las distinguidas familias Sardiña, Hernández y Noriega, cedidas por éstas galantemente.

(De *La Unión*, de Cárdenas)

ESCUELAS PÍAS DE LA HABANA. — (S. Rafael, 50). — Hay momentos de placer en la vida que pagan con creces años de dolor: eso pueden decir los Padres Escolapios de la calle de S. Rafael de esta ciudad por el solemne acto de Primera Comunión, que el jueves próximo pasado, festividad del Corpus Christi, realizaron en la graciosa Capilla del Colegio. Adornada ésta con gusto y lo más elegante que se pueda desear, predisponía al recogimiento y a la piedad.

La música y cantos a cargo de la Escolanía del Colegio, que dirige con gran acierto el Rdo. P. Juan Bta. Juan, fueron ejecutados magistralmente.

Actuó de celebrante el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, quien en una elocuente y sentida plática preparatoria, hizo resaltar la importancia del acto y la trascendental influencia que ejerce en la sociedad el verdadero conocimiento de la divinidad de Jesucristo.

La numerosa concurrencia, que llenaba por completo la mencionada Capilla, sintióse emocionadísima al ver la piedad y devoción con que aquellos inocentes niños se acercaban, por vez primera, a recibir el Pan de los Angeles. Personas hubo, según pudimos observar, que sintieron sus ojos bañarse en suaves lágrimas: y no había para menos al contemplar el orden y la reverencia con que se hicieron las ceremonias, y el fervor que mostraban aquellos tiernos niños en todos los actos. Todo lo cual prueba, una vez más, la exquisita preparación y el sumo cuidado que ponen los PP. Escolapios en disponer lo más perfectamente posible, a sus alumnos, para el solemne acto de la Primera Comunión, que de tan importantes y trascendentales consecuencias es en la vida del cristiano, y que tan eficazmente coopera a la educación de la niñez.

Es este acto, otro de los muchos y notables acontecimientos que figurarán en los anales de las Escuelas Pías.

* * *

Han llegado de la isla de Cuba, donde han ejercido durante varios años el ministerio de la enseñanza escolapia, los PP. siguientes: José Dalmáu, Francisco Ibáñez, Miguel Portería, Ricardo Vicente, Juan Juaní y Tomás Roy. A todos damos la más cordial bienvenida y les felicitamos por los triunfos escolares alcanzados en aquellas apartadas regiones.

Han salido para los diversos Colegios que la Orden escolapia tiene en Cuba los PP. siguientes: Felipe Borrás, Enrique Murt, Pedro Mestres, Isidro Briera, Esteban Portell, Pedro Terradellas y el H.º Joaquín Brucart. Feliz viaje les deseamos y que sea fecunda su labor de apóstol en la nueva viña que les va a confiar el gran Padre de familias.

EL CRONISTA



ALOCUCIÓ

ALS COSSOS DE PORTANTS DEL SANT CRISTO Y A LES ASSOCIACIONS DEL VÍA-CRUCIS DE CATALUNYA

Companys: En aquesta fetxa, poch més o menos, acaben de transcorre exactament vuit anys desde que s'inaugurà, en la montanya de Montserrat, lo Vía-crucis monumental, concebut, iniciat y quasi portat a felis terme per l'Associació del Vía-crucis perpetuo y vivent de la parroquia de la Puríssima Concepció de Barcelona, que fou la primera institució de aytal caràcter, canònicament erigida en tot Catalunya: contant, al efecte, ab l'apoyo decidit y entussiasta del Emm. y Rvdm. Sr Cardenal Casañas, Bisbe d'aquesta Diòcesis; del Ilm. y Rdm. Abat de Montserrat y ab lo concurs de fervents devots, corporacions y particulars, que ab ses almoynes han lograt que fos un fet lo que a primera vista semblava una cosa ideal y fantàstica, al menys per ser realisada ab un temps relativament tan reduit; merexent menció especial, entre les corporacions, lo Excm. Capítol de Caballers del Sant Sepulcre y les Associacions de Filles de Maria del Principat.

Hem dit que semblava una empresa irrealisable en tants poch's anys la erecció de les catorze estacions del Vía-crucis, y no obstant es un fet clar y evident, que creyèm se deu atribuir a la protecció especial de la divina Providència, la prompta y total realisació d'una obra tan colossal; puix, de les catorze, sols manquen quatre estacions per axecar, si contèm les ja construïdes y les que están compromeses. Y nosaltres, com aymants de Jesús Crucificat y també dels avenços y belleses artístiques de nostra patria, creyèm que'l Vía-crucis ha de durse a felis terme, perque sia devant de la generació actual y venideres un monument vivent de la fe y pietat del poble català y dels seus progressos en l'art catòlic durant la present centuria; puix tothòm reconeix que'n aquestes estacions del Vía-crucis no sols hi brilla l'ànima vigorosament cristiana d'una societat que a voltes sembla descreguda, sinó qu'hi llampega lo geni de la més elevada y poètica bellesa, y per axò los noms del eminent artista Sr. Sagnier, arquitecte, qui ab sa concepció ha donat vida a n'aquells blocs de pedra, y los dels seus executors, senyor Barba, mestre d'obres, y senyors Pujol y Arnau, esculptors, seràn sempre recordats ab admiració y entussiasme.

Sabuts exos antecedents, y estant prompte a terminarse les estacions, rès fe d'estrany que la Junta del Vía-crucis de la Puríssima Concepció ens hagi cridat als diferents Cossos de Portants del Sant Cristo y a les Junes de les varies Associacions del Vía-crucis d'aquesta capital, pera exposarnos lo seu pensament de dirigirnos, tots junts als companys de corporació que tenim en les provincies catalanes, a fi de que, units tots y a despeses nostres, axequessim una estació, al menys. A tots los representants de les expressades corporacions ens ha plagut tant l'idea, sens dupte convensuts de que ningú ab més dret, o millor ab més gran obligació que nosaltres devía intentar semblant cosa per lo identificada qu'està ab nostres devotes aspiracions, que tot seguit, posant mans a l'obra, resolverem acordar la construcció de l'Estació novena, nombrar una comissió executiva y fer una crida a totes les entitats y corporacions germanes del Principat Català.

En virtut, donchs, de lo que acabèm d'exposar, a vosaltres, aymats companys, ens dirigim, y ab ple convenciment de que serèm escoltats, dièm: devots de Jesús Crucificat, qual Imatge, a més de tenirla gravada en lo fons de vostre cor, la portèu ben alta públicament, disposats a donar en sa defensa vostra sang y vida; piadoses associacions totes del Vía-crucis, que ab vostre zel y devoció extenèu per tot arrèu l'amor del Divi Redemptor al recordar los sufriments de sa Passió; en fi, tots los que en nostra terra catalana seguïu les sagnantes petjades de Jesús en sa Vía dolorosa de la creu, veniu, unim nostres esforços pera donar devant del mon una prova de nostra vitalitat, recaudèm fondos pera que ben aviat, lo més possible, tal volta en la primavera del any prop-venint, poguèm tots junts, portant ab marxa triomfal les nostres Santes Imatges de Jesucrist en la Creu,

formats en fila de nombrosa y santa pelegrinació, inaugurar al menys l'Estació novena, que'ns recorda la tercera caiguda en terra de Nostre Diví Redemptor. Creyèm que axò ho demanen ab forta veu la gloria del Senyor, l'amor a Jesús Crucificat, l'agrahiment a Maria, la salvació de les ànimes, y lo nostre honrós títol de portants del Sant Crist y de associats al Via-crucis.

Barcelona, 27 de juny de 1912.

Dr. Esteve Monegal, Pbre., President de la Junta general; Rt. P. Ezequiel de Mataró, caputxí, representant del Via-crucis y Cos de Portants de Pompeya; D. Joan Esteve y Alerany, per lo Via-crucis y Cos de Portants de la Puríssima Concepció; D. Antoni Anglada, per la Arxiconfraria del Sant Crist de l'Agonia; D. Martí Prat, per la Congregació de la Bona Mort; D. Josep M.^a Armengol, per lo «Monte-Pío de l'Esperança»; D. Melcior Garcia Fortuny, per l'Arxiconfraria de la Preciosa Sang de Nostre Senyor Jesucrist, del Pi; D. Bonaventura Zamora, per l'Associació del Sant Crist de l'Agonia, dels Josepets; R. Francesch Fontserè, per lo Via-crucis de Santa Agna; D. Josep Gomá, per la Pía Unió de St. Miquel, de la Mercè; D. Salvador Garzón, per lo Via-crucis de Jesús, de Gracia; D. Carles Portabella, per lo Centre de St. Pere Claver; Reverent Dr. D. Manel de Alós, Pbre., per la Pía Unió del Via-crucis de Sta. Maria del Mar; D. Joan Rodó, per l'Associació Reparadora de Pius IX; D. Joan Sadurní, per la Congregació de Jesús Nazaré, de St. Jaume; D. Prudenci Piera, per lo Cos de Portants de Sta. Madrona; D. Pere Zanuy, per l'Associació del Arcàngel St. Rafel, de St. Just; D. Jaume Figueras, per lo Via-crucis de Sant Pere; D. Josep Vardés, per lo de St. Francesch; D. Octavi Domènech, per lo de Bethlèm; D. Gil Parés, per lo de la Sda. Família, y D. Frederich Lucena y Raurich, Secretari de la reunió. També se varen adherir, sens enviar representant, los Via-crucis o Cossos de Portants de la Barceloneta, Bonsuccés, Sarrià, Sant Andreu, Badalona, Bonanova y Sans.

COMISSIÓ EXECUTIVA: D. Esteve Monegal, Pbre., President, Clarís, 54; Don Frederich Lucena y Raurich, Secretari, Carrer del Pi, 7; Vocals elegits: Don Joan Esteve Alerany, Consell de Cent, 354; D. Jaume Figueras, Hort dels Velluters, 3; D. Josep M.^a Armengol, Bruch, 55; D. Melcior Garcia, Fortuny, 7; Don Carles Portabella, Ronda de l'Universitat, 16; D. Josep Sala, Sant Honorat, 8; D. Francesch Fontserè, Rambla de Catalunya, 107; D. Salvador Garzón, Salmerón, 9, y D. Joaquim Guilera, Magdalenes, 15.

NOTA. — Les a'moynes que's recullin s'entregaràn a la Comissió executiva, o als Srs. Rectors de les Parroquies o Superiors de les Cases religioses ahont estan enclavades les Associacions y Cossos de Portants.

BIBLIOGRAFÍA

LIBRO BÍBLICO, por *Joaquín M. Cullen*, distinguido con un Breve de Su Santidad Pío X, segunda edición, en 21^o (XXII + 406 páginas). Precio del libro encuadernado: en tela limpia, cortes coloreados, *francos* 2'75; en cuero limpio, cortes dorados, *francos* 3'75. La obra contiene dos partes, una de Meditaciones y otra de Oraciones. — B. Herder, librero-editor pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Los propósitos de este libro son:

Meditar las enseñanzas que la Santa Biblia contiene sobre nuestro principio, nuestros deberes, nuestro fin.

Orar, repitiendo fielmente las oraciones que han sido dictadas unas e inspiradas otras por Dios mismo.

Todo él, hasta llegar a la Misa, está formado exclusivamente con los versículos bíblicos citados al final, reunidos por orden de ideas, y sin una sola palabra que no se encuentre en los Libros Sagrados.

Este libro contiene, pues, un extracto textual, pero ciertamente imperfecto, del Antiguo y del Nuevo Testamento. No tiene notas explicativas, porque la abundancia de los textos ha permitido, sin inconveniente doctrinario, suprimir todos aquellos que, por su concisión o por su lenguaje figurado, necesitan ser explicados. — BIBLIÓFILO



A

su excelso Patrono

San José de Calasanz

Modelo de Sacerdotes

Insigne Pedagogo

Espejo

de

Maestros Católicos

Sapientísimo Fundador

de las

ESCUELAS PÍAS

LA ACADEMIA CALASANCIA



Estatua colossal en mármol de N. S. P. existente en la
Basílica de San Pedro en Roma